



(✠) AVE MARIA. (✠)

INDICE

DE LOS ASSUMPTOS, Y COSAS NOTABLES,
que se contienen en este Tomo segundo
de la Quaresma.

A

Abela.

Significa llanto; fue la mas insignie
Vniverfidad; y la Muger mas fa-
bia de Israel, fol. 104. n. 21.

Aborrecimiento.

Es mas sensible ser olvidado, que
aborrecido; porque con el olvi-
dado aun no se gasta el desprecio,
fol. 114. n. 59.

Acciones.

Todas las acciones humanas tienen
dos caras; miradas à la luz de lo
bueno, es ambicion noble de pie-
dad; porque es mas bizzaria en-
gañarle de piadoso, que errar de
temerario, fol. 132. n. 66.

Bien merece aplausos el que se des-
vela en gobernar sus acciones,
fol. 354. n. 5.

Por los golpes de las manos se mi-
den las palabras, fol. 378. n. 9.

Agradecimiento.

Todos desean recibirle del beneficio
que hazen; y es la joya de mas
precio de el Alma el agrade-
cimiento, fol. 9. n. 42.

Maltrata el Mundo tirando piedras
à los que se muestran agradeci-
dos, fol. 334. n. 1.

Huyen todos los hombres de sus
Tomo 2.

principios, por no obligarse al
agradecimiento, fol. 335. n. 5.

Solo puede venir del Cielo vn hom-
bre agradecido, fol. 336. n. 7.

Ay muchos agradecimientos de pa-
labras, y muy pocos de obrass
porque estas desmienten las pa-
labras, fol. 336. n. 10.

Nacen en el Mundo del mismo cen-
tro el olvido, y el agradecimen-
to, fol. 336. n. 11.

Es en los hombres el agradecimen-
to fantasia; y el olvido verdade-
ro, fol. 337. n. 14.

Agradecimiento verdadero hallarse
en los hombres, es tan peregrino,
que admira al Cielo, fol. 337.
n. 15.

Es digna de publicarse en todo el
Mundo vna accion de verdade-
ro agradecimiento, fol. 339. n. 25.
cum sequentibus.

Alabança.

Alabar con astucia, es arte del de-
monio; alabar con sinceridad, es
transformarse en mas alto ser,
fol. 326. n. 59.

Alegrías.

Son tan fantasticas las que repre-
senta el apetito, que viven juntas
con el llanto, fol. 285. n. 16.

Alma.

Se contempla vn matrimonio entre
Vv 3 el

Indice de los Assumptos,

- el Alma, y cuerpo; y como se deben mirar, atender, cortejar, y servir los que estan vnidos por el matrimonio, fol. 26. n. 33. & 34.
- En el Principe parece concurren dos Almas, vna como tal, y otra como humano, fol. 65. n. 31.
- Ambicion.*
- Ambiciones publicas no se deben curar con medicinas secretas, fol. 7. n. 28.
- Quantas prendas venera nuestra ambicion, son alhajas de mas presta mortalidad, fol. 152. n. 71.
- En la ambicion humana no cabe servir, para no merecer, fol. 189. n. 51.
- Los ambiciosos solo ponderan sus propios dictámenes, y condenan los agenos, fol. 196. n. 81.
- La ambicion pretende fabricar, lo que costò desvelos al Sol, f. 229. n. 40.
- Como logren los ambiciosos sus conveniencias, no les detiene el que sea detrimento de la Republica, fol. 321. n. 36.
- Amigos.*
- Son perfectos los que se ponen en el riesgo, no por la conveniencia propia, sino por la del amigo, fol. 246. n. 17.
- Amor.*
- Solo el amor de vna muger es enfermedad mortal; y para librarle de ella, no ay diligencia sobrada, ni confianza discreta, fol. 48. n. 39. cum sequentibus.
- El primer remedio para huir de el amor profano, es no estar mal con-
figo, fol. 49. n. 42.
- Se pinta el amor profano, y sus congoxas, fol. 49. n. 43.
- Si el amor verdadero de la muger propia haze desesperar, que hará de la agena, quando engaña? fol. 49. n. 45.
- El segundo remedio para huir del amor profano, es ausencia; porque su vida es la vista; y ocupacion, porque su alimento es la ociosidad, fol. 50. n. 50.
- Es el amor clavo, y se diferencia del lazo: los oficios, ocupaciones, y efectos de estos dos se pintan, y contraponen, para evitar el amor lascivo, fol. 53. à n. 67. vique 70.
- El profano tiene por padre la inconsideracion, fol. 55. n. 71.
- Ser amado de todos, es pretension de necios muy pagados de su vanidad, fol. 114. n. 61.
- Tener vista perpicáz para juzgar alcanza su entendimiento mucho, no siendo en la verdad tanto, es ceguedad de amor proprio, que no se rinde à dictamen extraño, fol. 124. n. 25.
- Sobre las prendas, que venera el amor perfecciones, funda la muerte sus mas seguros reforsos, f. 148. n. 50.
- Es la ceguedad del amor Basílico, que no solo mata al fugeto que le tiene, sino al objeto que ama, fol. 152. n. 70.
- Amor, y liberalidad se corresponden; porque en la liberalidad del don se conoce lo fino de el amor, fol. 157. n. 5.
- El amor de las mugeres haze à los hombres olvidarle de su Alma, y de su vida, fol. 158. n. 13.
- El amor ciego de la dulçura de las mugeres, es vnciego enamorado sin remedio en su dolencia, fol. 159. n. 16.
- Al amor le toca hazer las gracias, fol. 168. n. 53.
- El amor no mira la perfecucion como martyrio, sino como trofeo de su fineza, fol. 242. n. 2. cum sequentibus.
- Es la mayor fineza del amor, no lograr su ansia, por mirar la conveniencia agena, fol. 245. n. 11.

Si

y cosas notables.

- Si tuuiera margen los primores del amor, fuera sin duda su perfecucion antenepone las conveniencias agenas, à las ansias de las proprias, fol. 246. n. 19.
- El amor mas fino atropella por su autoridad, para focorrer à sus amigos, fol. 247. n. 21.
- El perfecto amante por defender su amor, dexará al parecer peligrar poder, autoridad, y honor, fol. 247. & fol. 248. à num. 24. vique 26.
- Procura el amor desvanecer el error del tyrano, solicitando se atribuya à su ansia la violencia, fol. 248. n. 28.
- Es proprio del Amor divino retirar-se de la prision, que le busca la crueldad, para buscarla despues, arrojandose à ella voluntario, fol. 250. n. 35.
- El amor proprio humano atribuye à sus hechuras todos los sucessos, elevandoles à la cumbre, adonde no pueden llegar, fol. 262. n. 14.
- Los muy amantes de sus aciertos, se martirizan con los dictámenes, fol. 263. n. 19.
- Aman las mugeres el Prado como cuna heredada, fol. 265. n. 25.
- Por mas que afecte el artificio esconder el amor, revela los mas intimos Sacramentos, fol. 292. n. 50.
- Es tan insigne laurel ocultar el amor, que merece el mejor premio, fol. 292. n. 51.
- No es amor el que por ver su prenda, no se expone à alguna nota, fol. 295. n. 68.
- El amor, y ternura es el language del Cielo, fol. 300. n. 94.
- El amor fino no consiente estrechez para el obsequio, fol. 304. n. 112.
- Professa el amor de infaciable en sus demostraciones, fol. 304. n. 117.
- Emplear los afectos en los propios, y no en los extraños, es amor inordinado, fol. 362. n. 46.
- El amor verdadero gasta todas sus ansias con los que le son mas ingratos, fol. 366. n. 61.
- Se ostenta el amor en amar à los que se retiran, fol. 366. n. 63.
- El amor perfecto padece la mas eficaz congoxa en no poder sacar à luz toda su ansia, fol. 379. num. 16.
- No busca el amor de Christo quien le alivie en sus congoxas; porque son mayores sus cariños, que los odios, fol. 382. n. 28.
- Lo que en los mortales obra el miedo, executa en Christo el amor; porque ama tanto el padecer, que se congoxa de que se dilate la Cruz, fol. 385. n. 40.
- Es tan fino el amor de Christo, que se congoxa de lo que el Angel le alivia, fol. 385. n. 45.
- Al fino amante le congoxa el Alma ver que le alivien la congoxa del cuerpo, fol. 386. n. 48. & 49.
- Al amor fervoroso le alivia la misma congoxa, fol. 386. n. 50.
- Para el achaque amoroso de la fineza de Christo, no avia otro remedio, que bañar el cuerpo en sangre, fol. 387. n. 51. & 52.
- No ama Dios à quien, por parecer bien al Mundo, no quiere parecerse à Dios, fol. 390. n. 66.
- El amor mas fino, no solo corresponde al agravio con vn beneficio, sino que tambien limpia del agravio, fol. 497. n. 2.
- El amor que es mas fino, intenta nuevos modos de padecer, fol. 397. n. 3.
- El amor tiene por dulces los instrumentos de el padecer; y por crue-

Indice de los Assumptos,

- crucies los que no le causan dolor, fol. 403. n. 31.
- Para el amor de Christo fue excesivo su passion; porque no llenò lo padecido à su deseo de padecer, fol. 404. n. 35.
- Es el amor de Christo tan fino, que no tiene mas gusto, que su galanteada Cruz, fol. 420. n. 16.
- No es tan eterno el amor de Christo por galantear el arbol de su martyrio, como por parecerle todos los tormentos poco, fol. 422. à n. 24. vs que 28.
- Rompe el amor de Christo con tal ansia las voces de sus heridas, que anhelara fuera perpetuas, fol. 426. à n. 45. vs que 47.
- Es la perfeccion del amor, amar à los ingratos, fol. 440. n. 10.
- Solo Dios sabe amar, fol. 440. num. 11.
- Los motivos de amar en el Mundo, son *interès, correspondencia, y obligacion*, fol. 440. n. 12.
- Amar por *interès*, es hazer Tratante al amor, fol. 440. n. 13.
- El amor debe ser poderoso, y sabio para poder executar sus finezas, fol. 441. n. 17.
- Amar por *obligacion*, no es fineza, sino deuda, fol. 442. n. 22.
- Amar en fè de la *correspondencia*, es azuchar la paga, fol. 442. num. 23.
- No se hà de amar por interès, por obligacion, ni correspondencia, fol. 443. n. 23.
- El amar es dar à quien no hà de corresponder; porque dar al que hà de corresponder, puede ser liberalidad; pero no amor, f. 443. n. 24.
- Es verdadero amor beneficiar à vista de la impossibilidad de la correspondencia, fol. 444. n. 29.
- Hà de ser el amor por sola la *bondad*, fol. 444. n. 31.
- No mueve el primer impulso del amor la correspondencia, ni debe mover en los vltimos acentos, fol. 444. n. 34.
- Es el primer passo del amor el mas fino; y se vicia por el vltimo, quando se ama por correspondencia, fol. 445. n. 35.
- No ay en el Mundo mas carioso, que el amor proprio, fol. 445. n. 36.
- Lo que mueve para amarse à si proprio, debe obligar al amor de extraño, fol. 445. n. 38.
- Como el amor diò los primeros pasos sin moverse de la correspondencia, debe dar los vltimos, fol. 445. n. 39.
- Lo mismo debe executar el amor al fin, que al principio, *ibidem*.
- Se debe amar al ingrato, fol. 446. n. 41.
- Quando el amor de el Mundo està vendado; el divino sobrefale de fino, fol. 446. n. 42.
- El amor para ser perfecto hà de ser por entendimiento, y no por voluntad, fol. 446. n. 44.
- Para ser amor racional hà de poder dar la razon que tiene para amar, fol. 447. n. 45.
- Quien ama hà de poder dar disculpa, y causa, fol. 447. n. 46.
- No se debe amar por impulso de la voluntad, sino por preceptos del entendimiento, fol. 447. n. 47.
- Los passos del amor son ver, conocer, elegir, y amar; y la voluntad ama, porque el entendimiento le manda, fol. 447. num. 49.
- Si el amor transforma, debo sentir el agravio de no ser correspondido, no por lo que me agravia, sino por lo que deslustra al sugeto, fol. 448. n. 51.
- No amar al ingrato proviene de no amar por entendimiento, *ibidem*.

El

y cosas notables.

- El Amor divino pisa la margen de nuestra ingratitud, fol. 448. num. 54.
- El amor se forma del desinterès, fol. 451. n. 62.
- El Amor divino resplandece entre las llamas de lo ingrato, fol. 451. n. 65.
- Amante sin ciencia no dirige, sino despeña, fol. 457. n. 94.
- No hà de mandar el amor los votos de la sciencia en las elecciones, fol. 458. n. 95.
- Parece triunfa el amor de lo sabio, siendo ambos atributos incomprehenfibles, fol. 458. n. 97.
- Es el amor de Christo tan fino, que aun no espirò despues de muertos porque no templò el agua de el costado su ardor, fol. 460. num. 108.
- El amor esconde su llanto, para merito, fol. 478. n. 52. & 53.
- Años.*
- Los breves años son por si mas caducos, y mortales, fol. 138. n. 1.
- Antiguedad.*
- Fue vulgaridad de los Antiguos, que las mugeres se avian de ver solas tres vezes fuera de casa, à bautizarse, casarse, y enterrarse, fol. 24. n. 22.
- La Antiguedad ideò la imagen de vna Muger en vn Dragon, y vna Tortuga; porque el Varon hà de tener vista perspicaz para guardar su muger; y esta pereza para andar, fol. 27. n. 35.
- En el primitivo ardor de los Siglos vivieron tan reprobadas las conversaciones con las mugeres, que casi no eran permitidas en los Templos las salutations vrbanas, fol. 31. n. 53.
- La Antiguedad echava en las llamas los cuerpos juntos de ambos sexos; y para que se abraassen con mas eficacia, bastaba vn cuerpo de muger juntarle à diez de hombres, fol. 47. n. 36.
- Pintò las riquezas entre espinas, fol. 83. n. 13.
- Los Fenicios formaban sus Deidades cargadas de dinero: y en Constantinopla se miraba vna Estatua de Mercurio llena de riquezas, fol. 89. n. 4.
- Fue en la Antiguedad profana variacion de suma infelicidad, nacer el dia quarto, fol. 103. n. 15.
- Venerò la Antiguedad à Palas, que era Minerva, Dios de la sabiduria armada, fol. 103. n. 16.
- Ideò la Antiguedad à la Prudencia con los ojos en las manos, fol. 131. n. 61.
- Confagrò la Antiguedad Altares à tres furias, y à tres parcas, f. 152. n. 68.
- El Templo de Diana se abrasò en el oriente de Alexandro, fol. 152. n. 71.
- Fixò la Antiguedad sus Tribunales, y Juezes en las puertas de las Ciudades, fol. 172. n. 74.
- La Antiguedad ideò los Scretos con ojos, fol. 185. n. 32.
- Los Helvecios, parte mas noble de Italia, quebraban vnas varas de Corylo en los Tribunales, para dar sentencias capitales, fol. 188. n. 44.
- Era en la Antiguedad el calçado imagen de la posesion, y del dominio, fol. 189. n. 50.
- La Antiguedad prohibiò que los hijos cerrassen los ojos à los Padres en las vltimas angustias de la vida, fol. 191. n. 58.
- La Antiguedad ponía al infante recién nacido en el suelo, y el Padre le levantaba, y con esta ceremonia le reconocía por hijo, fol. 191. n. 59.
- Confagrò Egipto à Harpocrato la Mançana Perfica, por Dios de el

Si

Indice de los Assumptos;

- Silencio, fol. 209. num. 44.
 Fue costumbre Oriental traer los Nobles arracadas, y anillos, para publico testimonio de sus honras, fol. 222. n. 8.
 El grande Pontifice Teodoro, para condenar à Pyrrò, firmò la sentençia con sangre divina, f. 247. n. 24.
 En la China observan con grande severidad, que no concurran en las celebridades hombres, y mugeres, fol. 268. n. 33.
 En el Templo Dodonio se celebran vnas Vacias de bronce, labradas con tanta proporcion musica, que hiriendo vna, resonaban todas, fol. 276. n. 73.
 En el Templo mentido de Adonis se amanfan los Leones furiosos, pifando sus conflagrados fitios, fol. 279. n. 88.
 En Athenas floreciò vna Ara consagrada à la Deidad *Clemencia*; y solo se ofrecia por sacrificio el llanto, fol. 284. n. 5.
 El Lago de Sarmarcia, y el Averno en Campania exala vapores tan malignos, que matan las Aves que vuelan sobre ellas, y por que, fol. 318. n. 20.
 La Antiguedad idèò à Mercurio con alas en los pies, y braços, fol. 330. n. 77.
 Pintò la Antiguedad à Apolo con quatro manos, fol. 330. n. 80.
 Repartiò la Antiguedad el patrocinio de los miembros del cuerpo à diversos Dioses, fol. 331. num. 81.
 No se ciò la Antiguedad à determinar lugares para los Sepulcros, como en estos tiempos los estrechan las Leyes Canonicas, f. 347. n. 67.
 Naciò de pies Marco Agripa, f. 384. n. 70.
 Los Pitagoricos hizieron supersticion de los numeros, fol. 349. n. 78.
 El año que destruyò Anibal à Sargunto, al nacer vn infante, se bolviò à retirar al claustro materno, fol. 351. n. 89.
 El Signo de Cancer es Oroscopo Real; este tuvo Julio Cesar, fol. 355. n. 15.
 Era execrable delito entre los Egypcios, y Romanos tocar el Sumo Sacerdote la yedra, fol. 367. numero. 20.
 Sacrificaba la Antiguedad à Hercules, Dios del Poder, los ganados, para que los defendiese de los Lobos, fol. 361. n. 38.
 Era en la Antiguedad el Anillo imagen de autoridad Real, fol. 368. n. 72.
 El piadoso Rito, que los Antiguos executaban con los Cadaveres, aplicado à los Reyes, fol. 369. n. 75.
 Fatigaban los campos vnas venenosas Serpientes; y el modo de matarlas aplicado, como debemos dar muerte à las culpas, fol. 377. n. 4. & 5.
 La Antiguedad à los Soldados, que huian en la Campaña, castigaba su fuga sangrandolos, y arrojando la sangre à la calle, fol. 407. n. 46.
 En vn dia celebraban Athenienses, y Romanos sacrificios al Sol, y consagraban Templos à la tempestad, fol. 417. n. 1.
 Refiere se con los colores que la Antiguedad formò à vn Superior, fol. 451. à n. 67. ví que 72.
 Entre los Lycios el que proponia vna Ley, se presentaba en el Teatro con su Ley, y vna cuerda; y para que, fol. 463. n. 124.
 Los Perlas al morir su Rey, apagaban el fuego, que veneraban por Deidad, fol. 472. n. 13.

Se

y cosas notables.

- Se viò el Fenix dos vezes en Roma, fol. 477. n. 45.
Aplausos.
 A la voz de aplauso, corresponde el eco de martyrio, fol. 334. n. 7.
 Toma el Mundo razon para calumniar, la que lo es para el aplauso, fol. 354. n. 8.
 Admitir aplausos, y corona, es señal de morir presto, fol. 355. n. 12.
Arbitristas.
 Son pestilencia de la Republica; y para conocerles, se les debe descubrir la malicia de el entendimiento, fol. 462. n. 121.
 A estos se les conoce el interior, mirando con atencion como se portan en la exterioridad, fol. 462. n. 122.
 Se condena el arbitrio despues de aver experimentado su daño; y el Arbitrista se queda sin castigo, debiendo ser ahorcado, fol. 462. n. 123. & 124.
Arboles.
 El Electro tiene la misma virtud, que el Imàn; y su virtud aplicada à los estados de Madalena, fol. 297. à n. 79. ví que 82.
 El Arbol *Latos* es muy peregrino; y por que, fol. 336. n. 11.
Arrepentimiento.
 El camino del gusto profano es vn llanto; y la salida vn arrepentimiento, fol. 285. n. 15.
 El verdadero muda los exercicios profanos en consonancias de empleos heroicos de virtudes, fol. 302. n. 106. & 107.
Avaricia.
 Todos los vicios halagan con la posesion, fino la avaricia; porque si la falta lo que anhela, es tormento; si lo goza, sobrefalto, fol. 83. n. 12.
 Haze perder Alma, y hazienda, fol. 96. n. 77.
 De la avaricia nacen las trayciones, fol. 196. n. 84.
 Es la avaricia insaciable en sus deseos, fol. 304. n. 117.
 Suele fer la avaricia palsion de entendidos, fol. 365. n. 58.
Avaros.
 Padecen vn achaque tan desesperado, que los empecora la esperança, fol. 82. n. 12.
 Juzgan que son preciosísimos los tesoros, y hallan espmas que los punçan, fol. 83. n. 13.
 No ay hombre que se tenga por avaro, siendolo casi todos, fol. 84. n. 15.
 Socorriendo al pobre con poco, se hallan con mucho, fol. 87. n. 29.
 Para que no les falte a los avaros, han de dar primero al pobre, fol. 87. n. 31.
 Los avaros no tienen Alma en el cuerpo, fino en sus escritorios; y robandoles el oro, les roban el Alma, fol. 96. n. 77.
 Abrafando à los avaros la hazienda, los abrafan el coraçon, fol. 97. n. 81.
 Vender la cabeça propria, es avaricia; vender la cabeça Real, es traycion, fol. 196. n. 84.
 Los avaros discurren mal; porque su avaricia los tiene ciegos, fol. 197. n. 85.
 No les satisface todo vn Mundo possido, fol. 304. n. 116.
 Como duren los bienes para los avaros, no importa que no aya Reynos para los suceffores, fol. 321. n. 37.
Aves.
 No tienen dientes con que morder, fol. 238. n. 84.
 Solo el Murcielago nace con dientes; y por que, fol. 239. num. 85.

Las

Indice de los Assumptos,

Las Aves llamadas Barlathes, ó Bernacas: su concepcion, y vida aplicado à la conversion de la Magdalena, fol. 309. vique in finem.
 Los Papagayos, y Cornejas despluman à las Aguilas; y por qué, fol. 317. n. 18.
 Ay vnas Aves, que se llaman *Pico*, y sus propiedades, fol. 327. num. 67.
 Fue precepto divino desdenar Dios las Aves, fol. 361. n. 42.
 A la Ave *Porfirio* la desdena Dios de sus Aras, fol. 362. n. 46.

B

Ballena.

Es el Rey de la Mar; la guia vn pececillo llamado Propompo, porque es muy corta de vista; y para descançar hospeda al pececillo en la boca, y le halaga: no la admitió Dios en sus Aras. Aplicado à que el Superior no se hà de gobernar, ni dexar llevar de los inferiores, fol. 68. à n. 41. vique 43.

Belleza.

La llamaron los Sabios: breve tyrania: muda recomendacion: dadiua de la fortuna, fol. 22. num. 14.
 Lo mismo es mirar vna belleza, que entrar en vna batalla, fol. 45. n. 23.
 Con lo sereno de su semblante arroxa la belleza rayos de muerte, fol. 46. n. 28.
 La belleza abraza el interior, dexando sana la exterioridad, como el rayo, fol. 46. n. 30.
 Para no cautivarse de ella, el remedio mas eficaz es no mirarla, fol. 55. n. 72.
 Tiene en su hermosura las celeridades de caduca, fol. 138. numer. 3.

No se deben fiar en la belleza vanas confianças de duracion, fol. 139. n. 5.
 La mayor belleza tiene los menores instantes de vida, fol. 148. n. 52.
 Para lo feo se hizo la compafsion, y para la belleza, la embidia, fol. 149. n. 55.
 La belleza muere por mas delicada, y hermosa, fol. 149. n. 56.
 Nacieron en vna cuna la belleza, y la desgracia, fol. 291. n. 42.

Beneficios.

Premia el Cielo con tantos luzimientos, como se reparten beneficios, fol. 178. n. 5.
 Hazer à vn hombre honrado vn beneficio, es atarle pies, y manos, fol. 336. n. 8.
 El beneficio, que es motivo para el agradecimiento, se transforma en los hombres en razon de olvidar, fol. 337. n. 12.
 El de verter Sangre, y Agua Christo por el costado, fue el mayor; porque le executó despues de muerto, fol. 400. n. 17.

Benemeritos.

A estos se les hà de sacar del retiro, y darles la mano, para que suban al puestro, fol. 169. n. 58.

C

Calumnia.

El calumniado tiene mejor esfera, que el olvidado, fol. 114. num. 61.
 La calumnia trae vtilissimo provecho; porque si pica, enmienda; si muerde, sana, fol. 115. n. 62.
 El juicio del calumniador se debe condenar, ò por justo, ò por errado, fol. 116. n. 65.
 La calumnia no hierre, sino califica, fol. 116. n. 67.

No

201 y cosas notables.

No se debe sentir la calumnia, fol. 117. n. 69.
 Los calumniadores solo tienen ojos, que se inclinan à ver defectos, y no las virtudes, fol. 122. n. 13.
 Es hija de la ignorancia, fol. 239. n. 87.
 La calumnia de la embidia no desacredita, sino honra; y así no se debe sentir, sino venerar, fol. 327. n. 64.
 Algunos se mortifican de vanos con la calumnia, fol. 327. n. 66.
 La mejor Apologia para vna calumnia, es vna firme constancia, fol. 328. n. 70.
Cariño.
 El cariño de la muger mata, no el odio, fol. 48. n. 30.
Castigo.
 Debe darse el castigo con discrecion, para que con ella se buelva menos agria la pena, fol. 185. n. 33.
 Por inhabilitarse Christo à castigar, se rasgó las manos en la Cruz; y conserva frescas las heridas, para que no puedan derramar sino misericordias, fol. 427. n. 48.
Ciegos.
 Democrito se cegó por no mirar à las mugeres, fol. 121. n. 8.
 Ay tantas especies de ciegos, como individuos, fol. 123. n. 19.
 Se proponen las principales ceguedades de los hombres, aplicadas à los estados de ellos, fol. 123. à n. 20. vique 34.
 Para sanar de las ceguedades, es el remedio mirar lo que se debe en lo razon executar, fol. 126. n. 36.
 La ceguedad del odio no se riude à la razón, fol. 261. n. 3.
Cielo.
 Llena de luzes su Esfera, para remediar los peligros del Mundo, fol. 120. n. 4.
 En el Cielo se conocen claras las

verdades, y no ay opiniones, fol. 201. n. 11.
 Es el Cielo como la Margarita, y no como la Perla; y por qué: Apli cadas sus perfecciones al retiro, que deben tener las mugeres de los passeos, y concursos, fol. 269. n. 40. vique 44.
 Solo en el Cielo tienen estimacion los libros de la mortificacion, fol. 284. n. 10.
 No gradua el Cielo las obras por los dones, fol. 338. n. 18.
Christo.
 Como Medico Divino camina para curar la enfermedad, sin ser llamado; el Medico humano la cura, llamado, y pagado, fol. 9. n. 38.
 Siente Christo mas que sean los hombres traydores à las leyes de su cariño, que à las de su respeto, fol. 14. n. 70.
 Christo pide consejo, y le reprueba; y fue justo, porque no era acertado, fol. 62. n. 16.
 No hà de ser lo mismo oír, que aprobar; porque falta el supremo consejo de la razón, fol. 62. n. 16.
 Christo mira à los hombres para favorecer; estos para acusar, fol. 119. n. 1.
 Siente no refucitar à muchos, f. 157. n. 6.
 Sana Christo el vicio que le han descubierta; porque sabe hazer vida saludable de los achaques de el polvo, fol. 162. n. 25.
 Para dar vida à vn pecador, llora, grita, y rebuelve, fol. 163. n. 33.
 Saca à los hombres eminentes de sus retiros, para que se manifesten en el puestro, fol. 165. n. 39.
 Es luz del Cielo, porque arde sin consumirse; y luz del Mundo, porque se deshaze por alumbrar, fol. 177. n. 2.

Xx

To-

Indice de los Assumptos,

Toma para hazer el beneficio la misma materia, que es objeto de el agravio, fol. 243. n. 7.

Para ostentar su fineza, muere à violencias de su amor; porque es corta fineza espirar à tyrantias de la crueldad, fol. 247. n. 19.

A Christo antes le quitò la vida su cariño, que el odio humano, fol. 249. n. 29.

Se proponen quatro causas; porque Christo huye de la prision, que intentaban los Hebreos, à fol. 244. vique fol. 250. & à n. 11. vique 37.

Huye de valiente, fol. 255. n. 60.

Huye la primera batalla, para poder triunfar de sus enemigos en las demás, como valiente, fol. 257. n. 72.

Christo se paffea con causa, fol. 265. n. 23.

No sabe Christo apartar la vista de las lagrimas, fol. 295. n. 65.

Christo, como fino, lo primero que mira es el amor, fol. 304. num. 20.

Vierte sangre en el Huerto para fecundar las durezas de los coraçones de los hombres, fol. 376. n. 2.

Sudar sangre en el Huerto; no fue hazer fuga la sangre, sino despedirla Christo; por vn finisimo enojo, fol. 380. n. 19.

Es tan grande la fineza de Christo, que no adm. te asista la sangre al consuelo, sino que la arroxa à la tierra, para calificacion de su ansia, aunque sea à costa de vn milagro, fol. 382. n. 27.

Es divina la causa, porque Christo suda sangre, y se congoxa, f. 383. n. 23.

Se congoxa Christo, porque no tiene presente la muerte, que la imaginacion le propone distante, fol. 384. n. 37.

Le congoxa sea imaginacion, lo que deseaba fuesse en la execucion, fol. 384. n. 38.

Se ocasiona en Christo el sudar sangre, de minoiar la pena, f. 385. n. 44.

Congoxa à Christo el alivio; porque estima mas el tormento la fineza de su amor, fol. 386. n. 46.

Lo que en los hombres es alivio, es en Christo congoxa, fol. 387. n. 53.

No siente Christo le mate su fineza, sino que le den muerte nuestras culpas, fol. 390. n. 65.

Es tan fino el amor de Christo, que intenta tormentos para sus quietudes, fol. 399. n. 13.

Christo se congoxa de no poder morir mas que vna vez, fol. 405. n. 39.

Divierte su ternura con la herida del pecho; y no haze alarde de vna herida, que no le costò pena, fol. 405. n. 38.

Permite Christo se le renueve la llaga del costado; porque ya que no tuvo el gusto de padecerla, le quede la gloria de verla renovada, fol. 405. n. 40.

La Agua que vierte de el costado, es llanto del coraçon, fol. 407. n. 49.

Llora Christo de que salga su sangre sin dolor, fol. 408. n. 53.

Llora tieno, porque llora amante, fol. 408. n. 55.

Llora Christo sangre por lo que han de padecer sus amigos: en los martirios; y agua, por los que han de ser malos Christianos, fol. 408. n. 55.

Llora para provocarnos los naturales afectos; porque à la vista de ver padecer à Christo, por nuestros delitos, nos angustamos en copiosos llantos, fol. 412. num. 68.

y cosas notables.

Deben los hombres amar su Cruz, para lifongear à Christo su ansia, fol. 420. n. 13.

Se mira Christo obligado à la execucion de su justicia, y advirta remedios para que sea benigno el golpe, fol. 429. n. 61.

Aunque todas las prendas en Christo son igualmente estimables, parece que antepone el amor à lo sabio, fol. 454. n. 79.

Primero saltarà Christo à su persona, que dar sospechas contra su fineza, fol. 454. n. 81.

Parece que su sabiduria se dexa ver; pero su amor solo se dexa admirar, fol. 455. n. 84.

Se cayò de amante, y sabio à las plantas de sus Discipulos humilde, fol. 459. n. 98.

Excede en lavar los pies à sus Discipulos, al mayor exceso de amor, fol. 459. n. 102.

Clemencia.

La clemencia hà de ser buscada; la justicia venida, fol. 12. num. 60.

No se sabe negar la divina à las lagrimas de perfecto dolor, fol. 283. n. 4.

Codicia.

Se explica en quatro contagiosos vicios; el oro es lazo; la plata liga; la riqueza nada; el amor clavo; y su explicacion, fol. 53. n. 65.

Es la pafion de los hombres mas invencible, fol. 83. n. 12.

Hà perdido las mas insignes victorias; porque es la espada mas sangrienta; y se ponen algunos sucesos, fol. 183. n. 25.

Los codiciosos ni alcançan al Cielo, ni à la tierra, fol. 231. num. 50.

La codicia de vivir, reyna en los Ancianos; porque el defengano se les bueve en estímulo de codiciar la vida, fol. 346. n. 64.

Lo que pierde la codicia, restaura la limpieza, fol. 464. n. 161.

Colera.

Huir vna colera, es corregirla con cortefania, fol. 255. n. 61.

Concurfos.

Se han perdido muchos coraçones en concurfos devotos, fol. 279. n. 90.

Suele suceder salir de casa con la gracia, y bolver del concurfo sin ella, fol. 280. n. 92.

Se debe poner en los concurfos mucha cautela; porque hasta aver salido de ellos no se conoce la ruyna, que han causado en la perdida de la gracia, fol. 280. num. 93.

El que entra en el concurfo sin reparo, suele tacar el coraçon atravesado, fol. 280. n. 94.

Si se pierde à Dios saliendo festivos del concurfo del Templo, se halla bolviendo arrepentidos, fol. 281. n. 95. & 96.

Consejeros.

Se han de delindar de todas sus conveniencias, para cumplir la obligacion de Minitros, fol. 461. n. 112.

Parece se deben sacar del otro Mundo Consejeros de total limpieza, fol. 461. n. 113.

Consejos.

Son vn compendio de los mejores estudios; y vn epitome de los desvelos; porque son vn libro, ò libros, que enseñan sin trabajo, fol. 62. n. 15.

Se han de oir; pero no han de cerrar los ojos al Principe, fol. 62. num. 17.

Conversacion.

En la casa que llama el Siglo de la conversacion, se pierde hacienda, honra, y Alma, fol. 30. n. 43.

Las mugeres han de evitar las conversaciones, no solo con los hombres,

Indice de los Assumptos,

- bres, fino con Angeles que tengan figura de hombres, fol. 30. n. 49. cum sequentibus.
- Las conversaciones de las mugeres con los hombres, abortan muchos peligros, fol. 31. n. 52.
- La conversacion que fue causa de la ruyna, se hà de evitar totalmente; y este es el remedio mas seguro para librarfe de ella, fol. 56. n. 74.
- La muger que haze conversacion en el Prado sin su marido, se pierde, fol. 265. n. 25.
- La conversacion discreta entre los amantes, debe ser de la prenda que se quiere, para que sea cabal la gloria, fol. 421. n. 21. v. f. que 23.
- Coracon.*
- La Naturaleza enseñò à cubrir el coracon, Rey del cuerpo, fol. 76. n. 76.
- Tener riquezas, y no asirse à ellas el coracon, es milagro, fol. 86. n. 25.
- No sabe el coracon negarse à golpes de la voluntad, fol. 157. n. 4.
- La voz *Coracon* en la Arismetica Hebrea, monta treinta y dos, fol. 157. n. 4.
- Es providencia divina, que quien tiene coracon para vender à la Corona, se corte à si proprio la cabeça, fol. 196. n. 83.
- Es la mayor hazaña de vn coracon valiente, pudiendo vencer, esconderse sufriendo le tengan por cobarde, fol. 256. n. 63.
- Es coracon Real, el que siendo valiente, no teme le tengan por cobarde, fol. 257. n. 70. & 71.
- Es señal de llevar al Templo el coracon vacio, dexarse llevar de la curiosidad agena, fol. 276. num. 74.

- Cubrir el coracon, ò es ingratitud, ò doblez, fol. 314. n. 4.
- Es el coracon el movil del gobierno de la fabrica del cuerpo humano, à quien por aliviarle, dexan todos los sentidos sus ocupaciones, como fieles vassallos, fol. 381. n. 25.
- Para focorrer al coracon su congoxa, corre la sangre por las venas, dexando sus puestos, fol. 381. n. 26.
- Hà de ser el coracon el que lleve el dolor con la mortificacion exterior, fol. 392. n. 72.
- La Cruz se debe poner en todas las porciones del cuerpo; pero principalmente en el coracon, f. 392. n. 73.
- Traspasò à Christo el coracon no poder sentir la lançada del pecho, fol. 404. n. 34.

Correccion.

- Se hà de corregir, y reñir el delito, sin tomar la persona en la boca, fol. 17. n. 84.
- El estruendo en la correccion la empeora; porque no cura, sino maltrata la fama, fol. 17. num. 87.
- La correccion bien dicha, y con dulçura, no desagrada; porque necesita el enojo, que pierda la dulçura del oido, para no ser bien oida, fol. 205. n. 24.
- No son buenas palabras desconcertadas para corregir, fol. 205. n. 26.
- Si se pudiera para las verdades de la correccion inventar otra lengua, se avia de usar, fol. 209. n. 44.
- La correccion, que intimada con estruendo, se desprecia; propuesta sin ruydo, se executa, fol. 209. n. 46.

ca-

y cosas notables.

- Corona.*
- Es espejo de la Magestad, fol. 144. n. 25.
- Todas las Coronas acaban en el punto que empiezan, fol. 153. n. 75.
- Las mas felices Coronas no saben luzir sin sombras, fol. 153. num. 76.
- No es buena señal para durar vna Corona, quitarle al Vassallo el luzimiento, fino alargarse mejorado, fol. 179. n. 10.
- La limpieza, y vigilancia mantienen las Coronas, fol. 185. num. 34.
- La Corona equivoca la cuna, y la sepultura, fol. 355. n. 11.
- Es lo mismo nacer con estrella de Corona, que padecer vna mortal influencia, fol. 355. n. 13.
- Es Esferica, y no Piramidal, ni Quadrada, para que la cabeça se ajuste à su hechura, fol. 367. n. 66.
- Las razones de esta fabrica se aplican à los Reyes, y Principes, fol. 367. n. 67. v. f. que 70.
- La Corona mas acredita despreciada, que poseida, fol. 466. num. 142.
- Cretenses.*
- Pintaron sin oidos à Jupiter, que era el que repartia liberal las felicidades; aplicado à que se hà de remediar la necesidad antes de oirla, fol. 7. n. 31. cum sequentibus.
- Cruz.*
- La Cruz de nuestra Redempcion hà de estar en la boca, para alabarla; en la cinta, para defenderla; y en el coracon, para ternura, fol. 392. n. 76.
- Es motivo de grande dolor, llevar la Cruz, y buscar la vanidad; porque no es gala la Cruz para vestirla por vanidad, fol. 393. n. 8.

Tomo 2.

- Fue la Cruz fin del aliento de Christo; pero no de su cariño, fol. 398. n. 8.
- La Cruz, que parecia fin de la vida de Christo, es eterno principio de su amor, fol. 399. n. 12.
- Fue la Cruz en Christo como prologo de su amor, fol. 399. n. 14.
- Para llegar à tocar la Cruz, nos debemos arrojar contritos à ella, fol. 413. n. 74. cum sequentibus.
- A los golpes de la Cruz cayeron los muros del Parayfo, fol. 417. n. 3.
- No fuera trofeo de la Cruz, sino hiziera fe salvàra vn Ladron, fol. 418. n. 4.
- Fue la Cruz para el Hebreo peso, y para el Gentil fruto, fol. 418. a. n. 5. v. f. que ad 11.
- Es la Cruz el descanso de Christo, fol. 420. n. 15.
- No puede la Cruz ser arma de justicia, aviendo sido el instrumento de la misericordia, fol. 429. num. 61.

Culpas.

- Las de las Magestades no se han de tomar en la boca; basta apuntarlas con la mano, fol. 215. n. 71.
- A vna culpa deben corresponder muchos, y repetidos suspiros de dolor, fol. 286. n. 17.
- Debe ser el llanto de la culpa continuo; porque en suspendiendo lo actual de la penitencia, cessa la abominacion de la culpa, fol. 286. n. 18.
- No se quexa Christo de la muerte que le espera, sino de que las culpas de los hombres le matan, fol. 389. n. 62.
- Llora Christo de ver que à los hombres les sepultan sus culpas, fol. 409. n. 57.
- Las culpas de los hombres ocasionan los llantos en las ternuras de Christo, fol. 409. n. 58.

Xx 3

Nuef.

Indice de los Assumptos,

Nuestras culpas obligan à Christo à que lloure sangre, fol. 411. n. 66.

D

Dadivas.

Dàr sin esperar suplicas, ni buscar gratitudes, se huye de los mas coraçones mortales: solo la Deidad tiene manos para estos beneficios, fol. 10. n. 45.

Reservar el dàr para la vltima hora de la vida, atesorando toda ella, es sutileza que introduce el demonio, para dominar toda la vida al Avaro, fol. 91. n. 50.

Las dadivas no han de ser de entendimiento, sino de voluntad, fol. 92. n. 60.

El dàr es grande luzimiento, f. 178. n. 8.

No se hà de gastar en sí, lo que se puede dàr à los amigos, aunque cueste vn milagro, fol. 179. num. 10.

Lo grande de la dadiva està en ejecutarla, y esconderla, fol. 303. n. 111.

Dadivas que buscan el estruendo, no son celebradas, fol. 337. num. 17.

Es grande delito dàr al pequeño, lo que merece el grande, fol. 368. n. 73.

El dàr toca al Entendimiento, y Poder; porque se hà de dàr con Magestad, y Razon, fol. 441. num. 18.

Hà de dàr la Voluntad tan limpiamente, que ni por imaginacion hà de recibir, fol. 442. n. 20.

Dàr con esperanças de recibir, no es voluntad; dàr sin esperança de gratitud, es amor, fol. 443. n. 28.

Delito.

En la reprehension del delito, se de-

be el reprehensor mostrar amigo, para que abraçando el fugeo, tanto enmiende con el horror de el delito, como con la benevolencia de la amistad, fol. 17. num. 25.

Los delitos suben por sus grados, y ignoran pararse en los escalones, fol. 40. n. 1.

Para acertar el camino de la salvacion, no han de mirar los hombres los delitos agenos, sino à sí propios, fol. 126. n. 37.

Delitos incapaces de curar, no se han de descubrir, fol. 162. num. 25.

Los delitos de los Reyes solo se han de señalar con vn dedo, fol. 215. n. 72.

El arrepentimiento perfecto haze al delito dichofo, fol. 283. n. 3.

El conocimiento de los delitos, con la penitencia de ellos, corrigen los errores passados; y se transforman en suspiros de alegrías, fol. 289. à n. 26. vs que 31.

Para borrar los delitos se han de poner à los pies de Christo con perfecto amor, y llanto, fol. 302. n. 104.

Deseos.

Tener vista mediana, y presumir alcançar mas, que lo que comprende la vista, es deseo, y ceguedad de presumpcion, fol. 124. n. 25.

Desgracias.

Son ciegos los que solo miran las desgracias proprias, y no las agenas, fol. 124. n. 23.

Dia.

Los dias naturales son luz; los que se viven, son sombras, porque se quedan con su luz, para bolver à nacer; y dexan à los hombres con la sombra, para bolver otro dia à morir, fol. 343. n. 46.

Se

y cosas notables.

Se describe el oriente, y perfeccion del dia, fol. 345. n. 62.

Es el dia de Christo el de la Cruz, porque cine su amado imperio, fol. 421. n. 20.

Diamante.

El Diamante no se quemá, porque no se calienta, fol. 47. num. 32. & 33.

Dichas.

Son ciegos los que no ven las desgracias, sino las dichas, fol. 123. n. 23.

Las dichas humanas atormentan hasta en los gozos, fol. 258. n. 76.

A cada dicha en el Mundo corresponden dos desgracias, fol. 285. n. 13.

Lo que el Mundo tiene por dicha, es para el Cielo desgracia, fol. 349. n. 75.

Las dichas son visperas de las desgracias, fol. 353. n. 3.

Diluvio.

Se describe el Diluvio Vniversal; aplicado à que se anega la juventud, fol. 145. n. 41. cum sequentibus.

Dios.

Es centro de las piedades: los mortales como tienen ciegas las compassiones no se acuerdan de las necesidades de los pobres, fol. 5. n. 21.

Por el exceso de su amor favorece à los ingratos, y indignos, fol. 6. n. 26.

Dios no dà por rogado, sino por atento, fol. 7. n. 31.

Para que Dios nos focorra, basta la menor voz, fol. 8. n. 35.

Socorre nuestras necesidades, y cura las enfermedades, sin las importunidades del ruego, fol. 8. n. 36.

Es tan proprio de Dios el dàr, y de los hombres el recibir, que para recibir, es humano; y para dar,

divino, fol. 10. num. 43.

No quiere Dios ser complice en delinuir, fol. 12. n. 57.

Vive con mas ansias de dàr, que nuestro anhelo de recibir, fol. 16. n. 77.

Nos beneficia con exceso, por despicarse, si alguna vez se mostrò enojado, fol. 16. n. 80.

Para que cumpla Dios los votos, y deseos de las mugeres, deben estas condonar los escandalos de las galas, fol. 22. n. 12.

El llanto que vence à Dios, no vence à vna muger, fol. 51. n. 55.

Manda Dios se dà al pobre de lo mas preciso; y con mas razon de lo sobrado, fol. 87. n. 30.

No concediò Dios los ojos à los hombres para azechar delitos, fol. 128. n. 46.

Cura los defectos sin descubrir delitos, fol. 160. n. 19.

De Dios, y de sí se hà de fiar la salvacion, no para presumida confianza, sino para prudente, y eficaz diligencia, fol. 161. n. 24.

Sabe Dios manifestar las perfecciones sepultadas para gloria, f. 161. n. 24.

No arrastra à Dios el amor de las personas, sino la rectitud de la judicatura, fol. 173. n. 75.

Elige Dios al govieno à los Juezes limpios, fol. 190. n. 54.

En el Tribunal divino absuelve la verdad; en el humano la imaginacion, fol. 203. n. 16.

Dispone Dios que el hypocrita pierda el Cielo que vende, y el Mundo que codicia, fol. 230. n. 45.

Busca Dios à los hombres para enmendarlos; y ellos se esconden para permanecer en sus delitos, fol. 266. n. 27.

Dà voces para que los hombres salgan de la amistad de la lascivia; y citos se hazen sordos, f. 266. n. 28.

A

Indice de los Assumptos,

A quien vive con el coraçon en Dios, ni la profanidad de la gala, ni la inquietud le altera en el Templo, fol. 277. n. 75.

Anda Dios tan atento con las lagrimas, que antepone el llanto à todos los Cielos, fol. 306. num. 128.

Estima mucho à los que por cumplir con su obligacion, desprecian la mormuracion, fol. 338. n. 21.

No puede ver de sus ojos, à quien se vale de la habilidad de su pluma, para hurtos, aunque bien pretextados, fol. 362. n. 43.

Solo admite à su culto las Aves, quando dexan las subtilezas con que roban al Mundo, fol. 362. n. 44.

No tiene mas adorno, que alargar su mano al beneficio, fol. 428. n. 54.

No brilla con Magestad de Corona, sino con liberalidad de manos, fol. 428. n. 55.

Estima mas las piedades, que los rigores, fol. 430. n. 64.

Mira los rigores inferiores à su ser; y las piedades iguales à su Magestad, fol. 430. n. 65.

Se enoja por medio del rigor; y este parece en Dios cosa estraña; pero al cariño es muy propria, fol. 430. n. 68.

Es Padre de la clemencia, fol. 431. n. 71.

Fue quien supo detener la ira, fol. 449. n. 55.

Solo Dios puede detener que no salga de madre vna liberalidad con amor, fol. 449. n. 56.

Divertimiento.

Pascarse, por divertirse, es pascarse sin causa, fol. 265. n. 23.

El divertimento debe ser honesto, y no escandaloso, fol. 267. num. 31.

El que pretenden las mugeres para

vivir, las sirve para matarse, fol. 268. n. 34.

Salir al divertimento del Rio, &c. fino es malo, tiene riesgo; debe cada vno consultar su coraçon, para la execucion, fol. 270. n. 45.

Doctos.

Los que se fueñan elevados por la vanidad de su sciencia, se desengañan, que es todo soñado, fol. 101. n. 5.

El Ter Doctos, es gran caso para morir, fol. 103. n. 14.

Los mas Doctos tienen mayor martyrio, fol. 106. n. 27.

Todos los Doctos deben morir; porque la sabiduria es enfermedad mortal, fol. 107. n. 35.

Los Doctos no merecen en sus aciertos aprecio, sino lastimas, porque basta el morir, sin que haga la costa la vanidad, fol. 109. n. 44.

Deben mirar para su consuelo à la embidia, no como desgracia, sino como pena de la sabiduria, fol. 237. n. 78.

A los Doctos no les puede faltar buena cabeza, para que digan pueden regir, fol. 331. n. 84.

Dolor.

Para acertar con el dolor, y arrepentimiento, se hà de poner el hombre en lugar adonde no vea mas objeto, que à si, fol. 127. n. 46.

El perfecto amor tiene dolor de lo que no puede padecer, fol. 403. n. 28.

E

Eleccion.

Elegir hombres grandes para predicar, y Angeles para remediar necesidades, es gobierno de Dios, fol. 64. n. 21.

Nunca ay palabras dexando à Dios hazer las elecciones, fol. 360. n. 32.

En

y cosas notables.

En el Mundo nunca eligen al que temen serà infiel, fol. 453. n. 78.

Como busca Dios à los que hà de elegir, y como el Mundo, fol. 454. n. 78.

Elegir tomando parecer del amor, es eleccion con ceguedad, f. 457. n. 93.

Embidia.

No ser embidiado, es infelicidad; porque la calumnia es la aprobacion, fol. 114. n. 59.

El que no es embidiado, es nada; al embidiado, aunque mas le censuren, siempre le suponen prendas, fol. 114. n. 61.

Vive ciega la embidia no viendo las virtudes del sugeto, sino los vicios que siempre desea, tenga, fol. 123. n. 22.

El furor de la embidia se concita contra las prendas, fol. 152. num. 69.

La embidia tiene en su necedad embuelta la ceguedad, fol. 236. n. 74.

La embidia ciega al ambicioso; y sollicita facer los ojos al embidiado, fol. 237. n. 75.

La embidia haze felizes; porque supone gloriosos empleos, fol. 237. n. 79.

Es la embidia como el Fenix; y porquè, fol. 238. n. 81.

Es vn cartel que infama à su dueño, porque le publica de cortas prendas, fol. 238. n. 82.

Es vn impulso diabolico, fol. 240. n. 90.

Esgrime la embidia sus rigores, para cortar los buelos à las letras, fol. 286. n. 23.

Tiene la embidia por delito, lo que el amor canoniza por milagro, fol. 313. n. 1.

Es tan ciega que se atreve hasta lo sagrado, fol. 316. n. 15.

Es vn contagio que se pega hasta

en las Aves, fol. 317. n. 18.

Tiene la embidia grandes Palacios entre los mortales; y estos son infelizes, fol. 318. n. 21.

Agravian à la embidia los luzimientos agenos, fol. 321. n. 30.

No tiene mayor martyrio, que admirar vn luzimiento, fol. 322. n. 41.

La embidia piadosa es la mas perniciososa; porque penetra sin estuendo, fol. 324. n. 48.

Llega el artificio de la embidia à vender por verdades, las que son falsedades de la intencion, fol. 324. n. 49.

Obliga la embidia, à lo que el demonio no llega, fol. 325. n. 52.

Es la embidia tan terrible infierno, que elige el tormento de vn demonio, por no ver vn acierto ageno, fol. 325. n. 51.

La embidia solo enferma al embidioso, no al embidiado, fol. 327. n. 63.

Es veneno quien mira à la embidia como desgracia, y modesto à quien no le da pena, fol. 327. n. 66.

Despreciar la embidia, es el remedio eficaz de curarla, fol. 328. n. 68.

Es la embidia el Mayorazgo de la Naturaleza; y tan atrevida, que asfaltò la Estera, fol. 328. num. 71.

Es discreto el que procura no merecer la embidia; pero loco el que intenta estorvarla, fol. 329. n. 73.

No basta à vencer la embidia la razon, sino la patrocina el poder, fol. 329. n. 76.

Tira mil factas à las Coronas, fol. 356. n. 17.

Embidiosos.

Labran de la felicidad tormentos, fol. 236. n. 72.

Sien-

Indice de los Aflamptos,

- Sienten tanto las dichas agenas, como las propias desgracias, fol. 236.n.73.
- Es la embidia vn delito muy feo; y si los embidiosos pretenden acreditarse de grandes, no han de embidiar, fol. 238.n.80.
- Son tan iniquos, que se ciegan hasta condenar la inocencia, fol. 315.n.11.
- Diversos generos de malevolos embidiosos, fol. 316.n.12.
- Pretenden los embidiosos obscurecer las acciones agenas, para que sean estimadas las fuyas, fol. 317.n.19.
- Son tan sensibles para los embidiosos los aplausos agenos, que porque no los logren, quitan la vida al dueño, fol. 318.n.20.
- Pierden à Dios con la embidia, fol. 318.n.24.
- Se enojan contra si, porque desprecian su conveniencia, por borrar vna fama, fol. 321.n.36.
- Sufren las afrentas, pero no pueden sufrir vn luzimiento ageno, fol. 322.n.40.
- No son tan nocivos los embidiosos colericos, como los disimulados, fol. 323.n.47.
- Los que alaban à quien embidian, tienen dos motivos; desmentir su embidia; y provocar con la alabanza agena contra el alabado, fol. 324.n.50.
- Los embidiosos solicitan honores à otros, para mover la embidia agena contra ellos, fol. 325.n.55.
- Son tan alevosos, que pretextan honores para verter sus odios, fol. 325.n.57.
- Enfermedad.*
- En el Siglo la enfermedad busca la salud; y en el Cielo la salud se va à buscar la enfermedad, fol. 6.n.26.
- En Roma ningun enfermo entraba en el Templo de Esculapio, sin que pagasse primero, fol. 9.n.40.
- Enfermedad que tiene el amor de las mugeres por salud, es incurable, fol. 159.n.15.
- Engaño.*
- El engaño del que aborrece, puede lisongear el estado del aborrecido; pero al olvidado, ni este consuelo se le ofrece; con que es mayor mal ser olvidado, que aborrecido, fol. 140.n.60.
- El que se viste de engaños, para conseguir, se arruina; y el que se desnuda de sus intereses, se acomoda, fol. 464.n.132.
- Entendimiento.*
- Mirar por el Entendimiento mal regido, es ceguedad, fol. 124.n.27.
- Nunca manda la Razon, sino cede su imperio à la Voluntad; y las locuras de la Voluntad arrastran el Entendimiento, y la Razon, fol. 130.n.53.
- Para que gobierne la Razon, y Entendimiento, es preciso muera la Voluntad, fol. 130.n.54.
- Pertenece al Entendimiento distribuir los officios, fol. 168.n.53.
- Para convencer al Entendimiento, se debe ganar con la suavidad la pia affection de la Voluntad, fol. 207.n.33.
- Consiste en este Siglo el tener Entendimiento, en tener manos, fol. 235.n.67.
- Nacieron los empleos de la embidia contra los partos de el Entendimiento, fol. 237.n.77.
- Se necesita tener muy despierto Entendimiento, para no caer en los lazos de los embidiosos, fol. 326.n.58.
- El Entendimiento, que no tiene el arrimo del Poder, perecerà, fol. 331.n.83.

Te.

y cosas notables.

- Tener el Entendimiento arrinconado, es muerte para vn hombre entendido, fol. 351.n.86.
- Tiene el Entendimiento propiedades de avaro; porque no solo recibe, sino atrahe, fol. 365.n.57.
- Caulta dolor que vn buen Entendimiento se emplee en atraher, y recibir, fol. 365.n.58.
- Es de grande gusto para los necios, ver despreciados los entendidos, fol. 449.n.58.
- Error.*
- Ay errores tan infelizes, que ni merecen compasion, ni admiten disculpa. Los errores de la fragilidad se miran con ternura; pero los de ofender à Dios à su vista, no tienen disculpa, fol. 82.n.7.
- Es suma discrecion hazer Arte del error; porque bien administrado puede conducir à la salud, fol. 207.n.35.
- No desea saber quien recata su error, fol. 261.n.6.
- Haze el error, segun la vanidad de sus afectos, à los pequeños grandes, fol. 262.n.10.
- Atraher errores para curarlos, y no presentes para recibirlos, es genio de entendimiento limpio, fol. 365.n.58.
- Esperança.*
- Es tan alto martyrio el esperar, que cuesta la sangre del coraçon, fol. 22.n.13.
- Esposa.*
- Hà de ser como abundante vid en los angulos de su casa; y las propiedades de la vid aplicadas al recogimiento que deben tener las mugeres en su casa, fol. 27.n.37. vique 44.
- Eucharistia.*
- Es el mayor milagro del amor, y del poder; y por que, fol. 245.n.13. & 14.
- Siendo todos los Misterios de Christo infinitos, parecen montañas por aver puesto a lo vltimo el cerro de la Eucharistia, fol. 399.n.10.
- La Eucharistia, que parece fin de el amor de Christo, se ha buuelto vna eternidad sin fin, fol. 399.n.11.
- Esta Christo en la Eucharistia glorioso, y impassible; pero a ser capaz de padecer, se fue a sensible agravo el que le reciba vn indigno, fol. 399.n.13.
- Se llama memoria de la Pasion, y Muerte de Christo, porque alli no puede padecer, fol. 403.n.30.
- F**
- Favor.*
- Canfarse en favorecer, no es parecerse à Dios, fol. 110.n.47.
- Suspender Dios los favores causará grande admiracion, fol. 111.n.50.
- Poner termino à los favores divinos, es grande delito, fol. 16.n.81.
- Hà de executar el Principe el favor por su mano; y el castigo los Ministros, fol. 71.n.55.
- Socerer la necesidad sucedida, no es favor; lo es grande anticipar el favor à la necesidad, fol. 338.n.22.
- No tiene el Cielo tiempo determinado para favorecer, como ni el Mundo para recibir, fol. 401.n.18.
- Destinar tiempo para el favor, es hazerle temporal, fol. 401.n.19.
- Qual es mayor bizarría, hazer vn favor, quando se espera, ó quando no se aguarda? Las razones son por la primera parte, fol. 401.n.20.

Se